

La persistencia de las garras de la cultura y la consistencia de la etnopsicología

ALICIA MORENO CEDILLOS

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Resumen

Se utiliza el enfoque de la complejidad para comentar el artículo sobre la separación de las premisas, aceptando que la propuesta de la etnopsicología emerge como alternativa paradigmática ante la psicología conductual tradicional. Destaca de la consistencia teórico-metodológica, la dialéctica cultura-contracultura, los ecosistemas socio-culturales a lo largo del tiempo y la geografía, la pertinencia de otros ángulos de análisis y contrastar resultados obtenidos en espacios diversos. De ahí se cuestiona la separación en normas-creencias a las premisas histórico-socioculturales, construidas originalmente como sistema complejo. Finalmente, se ejemplifica con datos obtenidos en Ciudad Juárez sobre el papel de las mujeres.

Palabras clave: etnopsicología, premisas histórico-socio-culturales, creencias, normas, mujeres mexicanas.

The persistence of the claws of the culture and the consistency of ethnopsychology

Abstract

In this analysis we use a complexity approach to comment about the separation of premises into beliefs and norms, accepting the growth of the proposal of ethnopsychology as a paradigmatic alternative to traditional behavioral psychology. I highlight the consistency of the theoretical and methodo-

logical principles: the role of counter-cultural dialectic, the socio-cultural ecosystems throughout time and geography and the relevance of other angles of analysis comparing results from different areas. In summary, I question the need for separating norms and beliefs in the analysis of the historic-socio-cultural-premises, originally built as a complex system, which is exemplified by data from the study of Ciudad Juárez on the role of women.

Keywords: Ethnopsychology, historic-socio-cultural premises, beliefs, norms, Mexican women.

1. INTRODUCCIÓN

Hace algunos años comenté con Díaz-Guerrero los correlatos posibles entre los planteamientos filosóficos del pensamiento complejo y la aproximación teórica y empírica de la etnopsicología. Este enfoque resulta pertinente para comentar el artículo de Díaz-Loving, Rivera, Villanueva y Cruz (2011), y que se aborda con los siguientes puntos: considerar desde la complejidad¹ la propuesta de la etnopsicología ante la postura individualista y universalista de la psicología conductual tradicional y la diversidad de ámbitos en que inciden las aportaciones. Por tanto, se revisa y cuestiona la separación de las premisas historio-socio-culturales (PHSC) que presen-

Dirigir toda correspondencia a la autora a: Departamento de Humanidades, Instituto de Ciencias Sociales y Administración, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Edificio "T", 3er. Piso, cubículo 310. Av. H. colegio Militar y Av. Universidad, Zona Chamizal. Cd. Juárez, Chih., México. C.P. 32310.

Correo electrónico: amorenoc@uacj.mx y alicia.moreno.cedillos@gmail.com

RMIP 2011, 163-171. ISSN-impresa: 2007-0926

www.revistamexicanadeinvestigacionenpsicologia.com

Derechos reservados ©RMIP

¹ Morin la define como "... tejido (*complexus*: lo que está tejido en conjunto) de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados: presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple." (1994: 32).

tan los autores del artículo-objetivo, en el que se distinguen/desarticulan en creencias y normas. Como ejemplo de los argumentos previos, se presentan los datos obtenidos de una muestra de adolescentes juarenses, en los que se señalan sus coincidencias con los datos del artículo de Díaz-Loving y colegas. Finalmente, se presenta un apartado de conclusiones.

2. LA ETNOPSICOLOGÍA: UNA PROPUESTA COMPLEJA CON VALIDEZ ECOLÓGICA

No cabe duda de que la aguda y clara percepción que tan tempranamente tuvo Díaz-Guerrero (1952) sobre el papel sistémico de la cultura en los comportamientos de las personas, persistentemente da pruebas de lo robusto de su validez conceptual. Esta conceptualización muestra características de complejidad, tanto en el papel de las premisas de la familia tradicional mexicana (PHSC) como de la dialéctica cultura-contracultura, esto es, las situaciones o aspectos que interfieren con el estricto apego a esas premisas en las que destacan las características biopsíquicas del ser humano, el incremento de escolaridad laica, el tiempo histórico y los efectos de la geoubicación, en general, en los ecosistemas socioculturales humanos (Díaz-Guerrero, 2003). Por lo tanto, se puede decir que se trata de una teoría abierta (Morin, 1974).

A la par, es relevante notar la consistencia y la persistencia metodológica de la etnopsicología, que ha generado una gran producción académica y cuyos resultados ofrecen explicaciones diferentes de las presentadas por las teorías tradicionales, pero muy familiares al entorno y a las experiencias propias, sin rechazar los aportes existentes, pero señalando sus limitaciones explicativas. Esto es, la teoría deja de ser lejana e inasible, ahora se ubica en el tiempo y el espacio conocidos, lo que denota que los avances en la obtención y organización de la información responden a las expectativas de una teoría con validez ecológica, así como también dan cuenta de la importancia de la diversidad metodológi-

ca, como lo hacen notar Díaz-Loving y colegas (2011).

Puede constatarse que se trata de un planteamiento con las características de la complejidad para la comprensión de la conducta humana; por tanto, requirió de un paradigma diferente. Algunos ejemplos de las anteriores afirmaciones se encuentran en Alarcón (2010), Díaz-Guerrero (1967, 1994 y 2003), Díaz-Guerrero y Emmitte (1986), Díaz-Guerrero y Pacheco (1994), Díaz-Loving (1999 y 2008) y Reyes Lagunes (1999).

La etnopsicología representa el esfuerzo teórico-empírico de contrarrestar/confrontar el peso de las generalizaciones universales descontextualizadas que plantean en la psicología conductual tradicional. Es tan así, que la etnopsicología ha convertido a la *cultura en evolución* en el concepto crucial del enfoque interdisciplinario y transcultural de las ciencias de la conducta, como se demuestra con los estudios de las relaciones entre la cultura y la personalidad. Estos conceptos se manifiestan desde las prácticas de crianza para la socialización de los niños y son las que se ocupan de señalar los límites establecidos por los sistemas de mantenimiento de la cultura –normas y creencias–, así como de asegurar la supervivencia de la sociedad en referencia con su medio externo (Moreno, 2009, p. 30).

Resulta de interés que mientras que el problema teórico de la complejidad es el de la posibilidad de entrar en las cajas negras, donde requiere considerar las complejidades organizacionales y lógicas, el reto que tomó de manera compleja la etnopsicología se refiere a la dificultad de transmutar objetivamente las variables subjetivas y culturalmente orientadas de las prácticas y creencias de los grupos sociales: a partir de la consideración de la cultura como el conglomerado multivariado existente para todo el comportamiento humano y de tomar a la personalidad como el conglomerado multivariado psicológico dado. Este reto requiere de enfoques estratégicos y complejos que puedan ofrecer explicaciones re-

veladoras no factibles con los enfoques tradicionales (Moreno, 2011), que es el resultado obtenido a través de las PHSC y, en general, de la postura ecosistémica sociocultural de la etnopsicología. Sus planteamientos instan a una toma de conciencia del papel de la cultura y la importancia de incorporarla al sistema de explicaciones teóricas, lo que recuerda a Morin cuando dice: «*La causa profunda del error no está en el error de hecho (falsa percepción), ni en el error lógico (incoherencia), sino en el modo de organización de nuestro saber en sistemas de ideas (teorías, ideologías)...*» (1994, p. 30).

Díaz-Loving y colegas aluden a la persistencia teórico-metodológica de la etnopsicología, consistente, de acuerdo con Díaz-Guerrero (2003, p. 56), en un perenne ir y venir de la conceptualización a los datos y de los datos a la conceptualización, en la búsqueda de dimensiones de las PHSC que permitan enlazar eventos del pasado distante con el presente y determinar los efectos del paso de lapsos para predecir respuestas futuras. Sin el afán de desarrollar el tema en profundidad en este espacio, en términos de un pensamiento complejo se trata de un proceso de autoeco-organización en el que, al incrementarse la apertura y el intercambio con el ambiente, se establecen con él relaciones más ricas, pero dependientes.

3. LA SEPARACIÓN DE NORMAS-CREENCIAS Y LA PERSISTENCIA DEL ECOSISTEMA SOCIOCULTURAL

La identificación que hacen los autores de los aspectos que particularizan la aproximación teórico-metodológica de la etnopsicología y las condiciones de su emergencia como uno de los pilares ante la psicología conductual tradicional, resultan afines a los de la complejidad, y de manera aparentemente contradictoria, de ahí parten para enmarcar la propuesta de separación de las PHSC, como se expone en los siguientes párrafos.

Dado que las premisas representan un cons-

tructo empíricamente construido para el estudio de la cultura como «*sistema de creencias y valores que actúan como normas o mandatos que estipulan los roles de los individuos, prácticas sociales y estilos de confrontación de una sociocultural*» (Alarcón, 2010), al separar normas y creencias del sistema de las PHSC, Díaz-Loving y colegas (2011) parecen retomar el enfoque de la psicología conductual tradicional.

Si bien el trabajo de separación de normas-creencias presenta un riguroso análisis de contenido y estadístico -compara hombres y mujeres, así como escolaridad- es notorio que los resultados demuestran una vez más que los cambios en la cultura pueden afectar de varias maneras o en diferentes dimensiones las formas de comportamiento de los grupos y de los individuos. Por tanto, no resulta extraño que quizá por su naturaleza idiosincrática las creencias mantengan las dimensiones originales y más tradicionales en un mayor número de factores, mientras que las normas, quizá por ser más explícitas al estar en mayor contacto con fuerzas contraculturales de comunicación e intercambios culturales, muestren correlaciones de congruencia divergente y convergente con las normas actuales de equidad, autoafirmación y empoderamiento.

El que las normas generen un número de factores menor que el de las creencias, así como el hecho de que al disociar las normas y las creencias se obtenga en conjunto un número mucho mayor de factores que en el análisis original, denota una desintegración inducida del sistema de premisas, mientras que la correlación entre normas y creencias reafirma su naturaleza interdependiente, necesaria para reconstruir un sistema de premisas más consistente. Tampoco resulta aislado, más bien es recurrente, que el impacto de los cambios en socialización sea mayor entre mujeres que entre hombres y que la educación laica aleje del tradicionalismo.

Todo ello conduce, según Díaz-Loving y colegas (2011), a considerar de suma importancia la realización de análisis adicionales e investi-

gaciones sobre cómo surgen y se dan las normas y creencias, cómo se modifican, con qué se relacionan y cuál es su efecto en el comportamiento y la concepción del mexicano. En este punto resulta pertinente considerar que hacer réplicas de estudios previos separando normas de creencias requiere especial cuidado de que la distinción/conjunción permita distinguir sin desarticular, asociar sin identificar o reducir, esto es: no sustituir, sino enriquecer al núcleo de ideas maestras, que es el sentido de las PHSC como sistema, pues de otra manera se podría caer en un «sistemismo vicioso» (análisis de operaciones reduccionistas) y se perdería el pilar del enfoque de ecosistema sociocultural (sistema virtuoso y fecundo), que ofrece la consistencia metodológica al estudio de la persistencia de los mandatos de la cultura.

4. LAS MUJERES Y LOS PATRONES DE NORMAS-CREENCIAS

Desde 1970 ya había resultados que demostraban el efecto de los eventos histórico-ambientales sobre las creencias y tradiciones familiares (Díaz-Guerrero, 1973). Esto es, la recomposición de la cultura por efecto de la mediación de las fuerzas externas e internas a las que se enfrentan los miembros de un grupo social, y se ha observado que estos cambios provienen especialmente de las mujeres.

Consecuentemente, resulta importante cotejar los resultados reportados por Díaz-Loving y colegas (2011) respecto a las diferencias por sexo y por nivel educativo, con los resultados de un estudio recientemente realizado en Cd. Juárez (Moreno, 2011). Aun considerando que en el primero se trata de los resultados del instrumento de 123 premisas y en el de Juárez solo se aplicó la versión resumida, en el marco de análisis cabe revisar si después de cuatro décadas y en una ciudad a dos mil km. de distancia al norte de donde se obtuvieron los datos de los estudios previos, existen cambios dignos de agregar y verificar la congruencia entre el apego a las

premisas y los patrones conductuales actuales, siguiendo la línea de preguntas de Díaz-Loving y colegas (2011).

Esto es, buscar las similitudes y diferencias que existen en una condición de intercambio cultural permanente con miembros de una sociedad diferente y viviendo condiciones sociales extremas de inseguridad y violencia, como es el caso de los últimos cuatro años en esta ciudad fronteriza.

Se esperaba identificar los cambios que permitieran explicar las diferencias de esta ciudad fronteriza especialmente con referencia a las mujeres. ¿Cuáles son esas diferencias que requieren de atención adecuada a su circunstancia, su identidad, sus valores, sus deseos, etc.? ¿Qué tanto difieren hombres y mujeres de esta localidad?

Se aclara que no es el propósito establecer comparaciones como si se tratase de estudios metodológicamente semejantes, sino de abundar en la posibilidad de explicar y entender los elementos que nos identifican como grupo cultural y aquellos que responden a las diferencias locales que Díaz-Guerrero llamó «efectos del ecosistema de cada ciudad» (2003, p. 59), a partir de las PHSC como sistema y de su separación en creencias-normas. Esto es, atisbar sobre la persistencia de los mandatos de la cultura.

5. MÉTODO

Se seleccionó una muestra incidental no probabilística de 900 estudiantes desde 5.º de primaria hasta 1.º de universidad, de escuelas públicas de la ciudad, 100 estudiantes por grado, mitad hombres mitad mujeres². Se aplicó el inventario breve de PHSC y se revisó si se mantenía la conformación de la escala original, de tal forma que se pudiesen sostener las diferencias o semejanzas encontradas por motivos de la diferencia de las muestras y no por inconsistencia

2 Forma parte del estudio «Las premisas psico-socio-culturales y su relación con factores de calidad de vida en poblaciones de dos culturas vecinas: primera etapa». Los datos son de 2008. En el semestre de otoño de 2011 se levantarán datos en dos muestras semejantes, una en Juárez y otra radicada en El Paso, Tex.

Tabla 1. Escalas factoriales de las PHSC de 1970 y las de 2008

PHSC	Resultados de 2008		Resultados de 1970	
	Peso factorial	Factor	Peso factorial	Factor Original
Los hombres son, por naturaleza, superiores a las mujeres.	0.67	1- Machismo	0.32	1- Machismo
Es mucho mejor ser hombre que mujer.	0.63	1- Machismo	0.46	1- Machismo
El padre debe ser siempre el amo del hogar.	0.61	1- Machismo	0.32	1- Machismo
El lugar de la mujer es el hogar.	0.60	1- Machismo	0.32	9- Rigidez cultural
Los hombres son más inteligentes que las mujeres.	0.60	1- Machismo	0.42	1- Machismo
El hombre debe de llevar los pantalones en la familia.	0.58	1- Machismo	0.30	1- Machismo
La mujer debe de ser dócil.	0.43	1- Machismo	0.47	1- Machismo
Una hija debe de obedecer siempre a sus padres.	0.77	2- Obediencia afiliativa	0.47	2- Obediencia afiliativa vs. autoafirmacion activa
Un hijo debe siempre obedecer a sus padres.	0.77	2- Obediencia afiliativa	0.66	2- Obediencia afiliativa vs. autoafirmacion activa
Una persona debe siempre obedecer a sus padres.	0.73	2- Obediencia afiliativa	0.51	2- Obediencia afiliativa vs. autoafirmacion activa
Un hijo nunca debe de poner en duda las órdenes del padre.	0.64	2- Obediencia afiliativa	0.57	2- Obediencia afiliativa vs. autoafirmacion activa
Nunca se debe dudar de la palabra del padre.	0.56	2- Obediencia afiliativa	0.65	2- Obediencia afiliativa vs. autoafirmacion activa
Las niñas sufren más en su vida que los niños.	0.81	3- Consentimiento	0.59	4- Consentimiento
Las mujeres sufren más en sus vidas que los hombres.	0.81	3- Consentimiento	0.51	4- Consentimiento
La mayoría de las niñas preferiría ser como su madre.	0.65	4- Status quo familiar	0.32	6- Status quo familiar
Una buena esposa debe ser siempre fiel a su esposo.	0.52	4- Status quo familiar	0.48	6- Status quo familiar
Todas las niñas deben tener confianza en sí mismas.	0.41	4- Status quo familiar	0.25	6- Status quo familiar
La mayoría de los padres mexicanos debería ser más justos en sus relaciones con sus hijos.	0.73	5- Autoafirmación	-0.20	2- Obediencia afiliativa vs. autoafirmacion activa
Una persona tiene el derecho a poner en duda las órdenes del padre.	0.60	5- Autoafirmación	-0.49	2- Obediencia afiliativa vs. autoafirmacion activa
Una persona siempre debe de respetar a sus padres.	0.72	6- Rigidez cultural	0.26	2- Obediencia afiliativa vs. autoafirmacion activa
Las mujeres jóvenes no deben salir solas de noche con un hombre.	-0.45	6- Rigidez cultural	0.35	9- Rigidez cultural
La madre es la persona más querida del mundo.	0.44	6- Rigidez cultural	0.23	9- Rigidez cultural

del instrumento, así que se realizó un análisis factorial exploratorio.

6. RESULTADOS

Se confirmó el efecto de las variables mencionadas sobre las premisas y se obtuvieron seis de los nueve factores de la escala original, en 22 reactivos.

Los factores que se mantuvieron fueron los siguientes: machismo, obediencia afiliativa, consentimiento, *status quo* familiar, autoafirmación y rigidez cultural, todos ellos representativos de lo que se ha definido como premisas de la familia tradicional mexicana (Tabla 1).

Para comparar el apego a las premisas, por

Tabla 2. Prueba *t de Student* para PHSC - Comparativo por sexo

PHSC - creencias	Sexo	n	Media	DE	p	t
Los hombres son más inteligentes que las mujeres.	Hombre	448	1.24	0.427	0.000	0.214
	Mujer	450	1.02	0.155		
Los hombres son, por naturaleza, superiores a las mujeres.	Hombre	449	1.28	0.450	0.000	0.201
	Mujer	450	1.08	0.272		
Es mucho mejor ser hombre que mujer.	Hombre	449	1.42	0.495	0.000	0.325
	Mujer	450	1.10	0.297		
El lugar de la mujer es el hogar.	Hombre	449	1.33	0.471	0.000	0.134
	Mujer	450	1.20	0.397		
PHSC – normas						
Nunca se debe dudar de la palabra del padre.	Hombre	449	1.57	0.496	0.004	0.095
	Mujer	450	1.47	0.500		
Un hijo nunca debe poner en duda las órdenes del padre.	Hombre	449	1.51	0.500	0.016	0.080
	Mujer	449	1.43	0.496		
El hombre debe llevar los pantalones en la familia.	Hombre	449	1.46	0.499	0.000	0.199
	Mujer	450	1.26	0.439		
Una buena esposa debe ser siempre fiel a su esposo.	Hombre	449	1.84	0.369	0.000	0.095
	Mujer	450	1.74	0.438		
La mujer debe de ser dócil.	Hombre	449	1.26	0.439	0.005	0.078
	Mujer	450	1.18	0.386		
El padre debe ser siempre el amo del hogar.	Hombre	449	1.23	0.424	0.000	0.122
	Mujer	449	1.11	0.315		
Todas las niñas deben tener confianza en sí mismas.	Hombre	449	1.77	0.422	0.000	-0.129
	Mujer	450	1.90	0.303		
Una persona debe siempre obedecer a sus padres.	Hombre	449	1.63	0.483	0.038	0.068
	Mujer	450	1.56	0.497		

sexo, se realizaron pruebas *t de Student* para grupos independientes. Coincidentemente con lo reportado por Díaz Loving y colegas (2011), se observó menor apego a las premisas más tradicionales de machismo y abnegación, por parte de las mujeres. También se encontró mayor apego de los hombres a dichas premisas. En doce de las 22 premisas del cuestionario se encontraron diferencias estadísticamente muy significativas entre hombres y mujeres, de las cuales once se refieren a la supremacía del padre en la familia y a la superioridad del hombre sobre la mujer, todas ellas apoyadas fuertemente por los hombres. La única premisa que es apoyada por las mujeres es la siguiente: «Todas las niñas deben tener confianza en sí mismas» Y es muy importante notar que los hombres no están de acuerdo con esta premisa.

De acuerdo con las tablas de Díaz-Loving y

colegas (2011), sobre las premisas que se refieren a normas o a creencias, se puede observar que de las doce mencionadas en el párrafo anterior, las cuatro primeras corresponden a creencias, las siguientes seis a normas y también, por semejanza de redacción, las dos últimas podrían ser consideradas como normas, aunque no aparecen iguales en dichas tablas (Tabla 2).

La comparación con los resultados obtenidos en la Cd. de México cincuenta y cuarenta años atrás resultó ser, y con mucho, significativamente diferente cuando se trata de las premisas que tienen que ver con el papel de los hombres (Tabla 3). Con las que se refieren al papel de las mujeres en la sociedad mexicana se encontró una mayor cantidad de cambios aunque, salvo para la premisa «El lugar de la mujer es el hogar» no son tan extremos como en el caso anterior (Tabla 4). Los datos son de una submuestra de adoles-

Tabla 3. PHSC sobre el papel de los hombres, apoyadas por mujeres en tres fechas, dos tipos de escuela y dos ciudades ⁽¹⁾

PHSC	Fecha	Secundarias		
		Mixtas		Solo mujeres
Los hombres son, por naturaleza, superiores a las mujeres.	1959	47%	**	31%
	1970	36%	**	24%
	2008	3%		
El hombre debe llevar los pantalones de la familia.	1959	63%	**	72%
	1970	65%		58%
	2008	6%		
Es mucho mejor ser hombre que mujer.	1959	24%		14%
	1970	23%		23%
	2008	4%		
El padre debe ser siempre el amo del hogar.	1959	56%	**	51%
	1970	48%	**	30%
	2008	3%		

⁽¹⁾ Todos los datos están en porcentajes de apoyo a las PHSC.

** Diferencia significativa al 0.05

*** Diferencia significativa al 0.01

centes que cursan los tres grados de secundaria, semejantes a las muestras de los reportes de fechas anteriores.

7. DISCUSIÓN

Independientemente de los diferentes propósitos y de la metodología, ambos estudios presentan resultados en los que se observa un tradicionalismo significativamente mayor en los hombres que en las mujeres, tanto general como para creencias y normas por separado.

Resulta evidente que la distancia y el tiempo son variables que junto con la escolaridad laica inciden en el apego a las premisas histórico-psico-socio-culturales de los mexicanos, lo que puede ser indicador de la característica dinámica y autorreguladora de la cultura. Se habían encontrado ya diferencias en la manera de pensar respecto al papel del hombre y de la mujer en la sociedad mexicana, entre mujeres de grupos étnicos, escolaridad y nivel socioeconómico se-

Tabla 4. PHSC del papel de las mujeres en la sociedad mexicana, apoyadas por mujeres en tres fechas, dos tipos de escuela y dos ciudades

PHSC	Fecha	Secundarias		
		Mixtas		Solo mujeres
Las mujeres sufren más en sus vidas que los hombres.	1959	63%	***	72%
	1970	77%	***	61%
	2008	30%		
La mayoría de las niñas preferiría ser como su madre.	1959	65%	***	72%
	1970	73%	**	57%
	2008	23%		
La mujer debe de ser dócil.	1959	63%	***	57%
	1970	43%	**	29%
	2008	5%		
Una buena esposa debe ser siempre fiel a su esposo.	1959	84%	***	94%
	1970	91%		92%
	2008	41%		
Las mujeres jóvenes no deben salir solas de noche con un hombre.	1959	60%	***	73%
	1970	57%		52%
	2008	12%		
El lugar de la mujer es el hogar.	1959	90%	***	74%
	1970	79%	***	60%
	2008	4%		

mejantes en la Cd. de México, cuando ellas experimentaban relaciones cotidianas diferentes en su entorno escolar al convivir con hombres o solo con mujeres. También se habían encontrado más de estas diferencias cuando se repitieron las mediciones después de 10 años, sobre todo entre las que asistían a escuelas solo para mujeres -lo que Díaz-Guerrero calificó como el «efecto de la década de los Beatles» (1973)-. Ahora se confirma la expectativa de la disminución del apoyo a las premisas en la medida en que nos acercamos geográficamente al norte del país. Esta variable geográfica representa la incorporación, conciente o no, de elementos diferentes de la cultura tradicional, debida al intercambio con grupos de culturas vecinas (aculturación, transculturación, inculturación), así como la variable del paso del tiempo significa la capacidad de evolución y actualización de las culturas.

Por otro lado, la polarización entre las muje-

res y los hombres de Cd. Juárez -ellas (nosotras) son mucho más distantes al tradicional apego a las PHSC reportado en los estudios previos- parece representar un gran peligro para el papel tradicional, soberano, de los hombres, por lo que reaccionan con mucho más apego a estas premisas, pretendiendo hacer valer su tradicional supremacía. Quizá esta polarización de alguna manera contribuye a explicar -nunca a justificar- la exacerbada violencia contra las mujeres en Juárez.

8. CONCLUSIONES

La etnopsicología aparece como una reacción a los planteamientos individualistas-universalistas, de la misma manera que el pensamiento complejo. Si bien no se autodefine como una postura del paradigma de la complejidad, sí se expone como sistémica (Díaz-Guerrero 1994, 2003; Díaz-Guerrero & Emmite, 1986; Díaz-Guerrero & Pacheco, 1994) y contiene en su enfoque elementos y dificultades equiparables: requiere de operaciones lógicas sin eliminar los caracteres de lo complejo; afronta el juego de interretroacciones; es multidimensional y sistémica; enfrenta incertidumbre y contradicción. Incluso comparte la idea de G. de Vico sobre la *scienza nuova*³ para indicar que se trata de un esfuerzo por «una modificación, una transformación, un enriquecimiento del concepto actual de ciencia que, como lo había dicho Bronowski, no es "ni absoluto, ni eterno"» (Morin, 1994: 75).

Por otro lado, la plataforma metodológica de la etnopsicología le permite contar con evidencias empíricas. Es así que la persistencia de la cultura y la consistencia de la etnopsicología se hacen patentes en los resultados de las investigaciones de Díaz Guerrero, quien además de identificar un grupo de actitudes, creencias y valores presentes en los mexicanos, demuestra que los mandatos socioculturales pueden cambiar, pero que no todos cambian al mismo

ritmo (Alarcón, 2010), tal como se observa en los datos aquí reportados sobre las mujeres, así como en otras publicaciones (Díaz-Loving, 2008).

Por último, respecto a la separación de creencias-normas, partimos de que los conceptos se definen por sus núcleos, no por sus fronteras, que suelen ser borrosas y superpuestas. Si bien el conocimiento de las partes integrantes permite mejores explicaciones, el sistema funciona cuando esas partes están en interacción o como se enuncia en el principio de Pascal «El todo es más que la suma de sus partes».

REFERENCIAS

- Alarcón, R. (2010). El legado psicológico de Rogelio Díaz-Guerrero. *Conducta. Psicología científica al alcance de todos*, 8(16), 6-20.
- Díaz-Guerrero, R. (1952). Teoría y resultados preliminares de un ensayo de determinación del grado de salud mental, personal y social del mexicano de la ciudad. *Psiquis*, 2(1 y 2), 3-56.
- Díaz-Guerrero, R. (1967). Sociocultural premises, attitudes and cross-cultural research. *International Journal of Psychology*, 2, 79-87.
- Díaz-Guerrero, R. (1973). La mujer y las premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana. Trabajo presentado en: *Simposio La ciencia y la mujer*. Reunión Continental sobre la Ciencia y el Hombre. CONACYT y AAAS. México, D.F.
- Díaz-Guerrero, R. (1994). *Psicología del mexicano. Descubrimiento de la Etnopsicología* (6ª edición). México, D.F.: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (2003). *Bajo las garras de la cultura, Psicología del mexicano 2*. México, D.F.: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. & Emmite, P. (1986). *Innovaciones de educación: un análisis de sistemas de habilidades básicas en la educación*. México, D.F.: UNAM.
- Díaz-Guerrero, R. & Pacheco, A. M. (1994). *Etnopsicología*: Scientia Nova. San Juan, Puerto Rico: Servicios Profesionales y Científicos, Inc.
- Díaz-Loving, R. (1999). Sociological and cultural social psychology in the Latin American context. En: Ch. Kimble, E. Hirt, R. Díaz-Loving, H. Hosch, W. Lucker, & M. Zárate (Eds.), *Social Psychology of the Americas* (pp. 367-382). Needham Heights, MA, EUA: Pearson Custom Publishing.
- Díaz-Loving, R. (2008). Díaz-Guerrero: pionero y protagonista de la investigación psicológica mexicana. En R. Díaz-Loving, S. Rivera Aragón, I. Reyes Lagunes, T. E. Rocha Sánchez & L. Ma. Reydl Martínez (Eds.). *Etnopsicología Mexicana: Siguiendo la huella teórica y empírica de Díaz-Guerrero* (pp. 9-24). México, D.F.: Trillas.

3 Término tomado tanto por Morin como por Díaz-Guerrero.

- Díaz-Loving, R., Rivera Aragón, S., Villanueva Orozco, G. B. T., & Cruz Martínez, L. M. (2011). Las premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana: su exploración desde las creencias y las normas *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 3 (2), 128-142.
- Moreno Cedillos, A. (2009). La familia mexicana: descubrimiento y evolución de sus premisas. *Cuadernos Fronterizos*, 4 (13), 28-31.
- Moreno Cedillos, A. (2011). La etnopsicología desde la condición de ser mujeres mexicanas. En: Robles Ortega, R., Rojas Blanco, C. E. y Moreno Cedillos, A. (Coord.), *Entre-textos de los derechos de las mujeres. Memorias de la Primera Semana Conmemorativa por la Lucha de los Derechos de las Mujeres*. Textos Universitarios, Serie: Extensión (pp. 93-105). Ciudad Juárez, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Morin, E. (1974). *El paradigma perdido. Ensayo de bioantropología*. Barcelona, España: Kaiós.
- Morin, E. (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, España: Gedisa.
- Reyes Lagunes, I. (1999). Una aportación a la comprensión del mexicano. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 15 (2), 105-119.

Recibido el 29 de septiembre de 2011

Revisión final 20 de octubre de 2011

Aceptado el 21 de octubre de 2011